



## No confiemos en la justicia exterior si nos resistimos a la unión interna

### VOCES DE VANGUARDIA

#### Mandatos de unidad frente al enemigo

Entre los fines que motivan el viaje a Madrid de los camaradas enviados por el Comité Nacional de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista figura el de actuar como mensajeros entre lo que hemos convenido en denominar—harto impropiamente—la vanguardia y la retaguardia. Llevarles a los combatientes movilizados en trincheras y parapetos un saludo fraterno de los combatientes sin uniforme ni fusil, que pueden, sin embargo, titularse así; ya sea porque libran en sectores de responsabilidad civil o industrial verdaderas batallas, no menos importantes, aunque no tan peligrosas, como las de primera línea, ya porque el enemigo nos ha conferido a todos la categoría de combatiente, al dirigir contra todos, sin excepción, su hostilidad implacable y mortífera.

Propónense al mismo tiempo los referidos camaradas recoger en los frentes, para transmitirlos a la llamada retaguardia, los anhelos y preocupaciones de los soldados, de modo que con este doble mensaje se afiance y se abonde la solidaridad entre el Ejército y el pueblo. Y sobre este segundo aspecto de la misión que traen los enviados del Comité Nacional de Enlace podemos anticipar, con plena certidumbre de no equivocarnos, cual será el tema predominante y casi único de las manifestaciones que en boca de los soldados van a oír. Será el mismo tema de los centenares de cartas que van acumulándose sobre nuestra mesa de Redacción. Será la queja—amarga en unos, irritada en otros, despectiva en todos—contra las disensiones, polémicas, actos o palabras de discordia, que escandalizan y degradan a la muchedumbre civil y que han sido noblemente y del heroísmo de un mundo militar.

No hay día en que no llegue a nuestras manos un buen número de tales cartas, ni hay día en que los hechos y la lectura de buena parte de los periódicos dejen de motivar el reproche que los soldados formulan, y del cual, a insistente demanda de los mismos, nos tenemos que hacer eco una vez más. Porque la absurda y vergonzosa y ya del todo intolerable y punible realidad es ésta: que mientras los soldados han llegado a una perfecta y cordial unidad frente al enemigo; mientras conviven en las trincheras socialistas y republicanos, comunistas y confederales, sin que las diferencias de filiación provoquen disputas ni aun leves rozamientos, fuera del Ejército siguen esas diferencias envenenando el ambiente e impidiendo la eficaz colaboración en la gran tarea de interés común y primordial que todos reconocen de palabra y pocos aceptan en la conducta. No ya de un partido a otro, de una a otra organización, sino entre grupos y capillitas personalistas, florece la estridencia hostil y—lo que es peor todavía—la maniobra insidiosa alentadora de escisiones, la insinuación envenenada o la maledicida paludosa, sin otro objeto que enzarzar en recrudescidas disidencias a los que tal vez se disponían a reconciliarse.

No pocas soflamas sobre la unión son mero disfraz o pantalla con que se procura—sin conseguirlo—camuflar la intención real de alimentar desuniones y rencores. Porque no son los mayores enemigos de la unión quienes la niegan en nombre de claros principios doctrinales o tácticos, sino quienes la afirman y defienden señalándole condiciones falsas o inasequibles. Y lo son todas, en el momento que vivimos, salvo la que tantas veces se ha señalado como imperativo fundamental y recurrente único en el trance que el enemigo ha provocado: sacrificarlo todo a la decisión de ganar la guerra, renunciar a todo, excepto a la victoria.

¿Cantilena monótona, obsesión testaruda, reiteración fastidiosa? Sí, en efecto; reiteración en que no dejaremos de insistir en tanto no demostremos los hechos que ha dejado de ser necesaria. Y no nos importa ni preocupar parecer obsesivos en demostrar que dos y dos son cuatro, mientras haya quienes se obstinen en proceder como si dos y dos fuesen trece, y de sus trece no quieren desistir. Bastarían para alentarnos en esta insistencia—si no bastase la propia convicción—los requerimientos que del frente nos llegan. Allí, de cara al enemigo día y noche, en contacto día y noche con los riesgos de muerte, es donde se ha podido apreciar la necesidad de la unión y la inane estupidez de las discordias en torno a discrepancias que el mortal peligro ha hecho secundarias. Allí es donde se ha podido, en las horas de falsa calma entre dos combates, reflexionar a fondo sobre la verdad sencilla y profunda de aquella antigua parábola de las varillas, tan fáciles de romper una a una y tan resistentes una vez juntas en apretado haz.

Haz, o sea «fascio», y de ahí, «fascismo». ¿Pues qué? ¿Acaso rechazaremos del enemigo lo único en que tiene razón: la afirmación táctica de que la unión hace la fuerza? Pacifistas hasta el tuétano, bien hemos aceptado—¿y cómo no?—la bárbara necesidad de guerrear para vencerle y salvar nuestra libertad y nuestra vida. Y si no le hemos derrotado ya es porque tiene de su parte, a trueque de tantas cosas que le hacen esencialmente más débil, una que le hace momentáneamente más fuerte: la unión de cuantos se interesan en su victoria. Ya que las fuerzas populares del mundo, agredidas indirectamente, no estén—todavía—unidas en la defensa frente a la unión de los agresores, hagamos aquí la unión entre los directamente agredidos. Y quien lo impida o dificulte, sea tratado como agente del agresor.

Hay que repetir una vez más que no hay más régimen que el de la República democrática ni más poder que el del Gobierno. A los inmensos hay que aplastarlos, porque favorecen a la reacción.

### LAS CONVERSACIONES DE LONDRES

#### Han quedado intactos los problemas y se han puesto más en evidencia los crudos egoísmos

LONDRES, 30.—Poco después de las doce de la mañana se han reunido los ministros franco-británicos para proseguir las conversaciones comenzadas ayer. —(Fabra.)

#### BANQUETE EN EL PALACIO DE BUCKINGHAM

LONDRES, 30.—Los reyes han ofrecido esta mañana, en el Palacio de Buckingham, un banquete en honor del presidente del Consejo y ministro de Negocios franceses, señores Chautemps y Delbos.

Entre los conmensales figuraban, además de los ministros franceses, el embajador de Francia, señor Corbin, y los señores Chamberlain, Eden, lord Cranborne y otras personalidades. —(Fabra.)

#### ACUERDO COMPLETO

LONDRES, 30.—Terminado el banquete ofrecido por los reyes en honor de los ministros franceses, el señor Chautemps marchó directamente a la Embajada de Francia acompañado del embajador, mientras que el señor Delbos marchó, con el señor Eden, al Foreign Office, en donde tuvieron una última conversación, de unos diez minutos, terminada la cual el ministro de Negocios marchó a la Embajada de Francia.

Chautemps recibió en la Embajada a los periodistas, a los que les dio lectura del comunicado de la Conferencia.

El señor Chautemps se negó a hacer ninguna declaración, por «considerar un deber de cortesía que lo hiciese primero el señor Chamberlain, que va a ser interrogado esta tarde en la Cámara de los Comunes».

Terminó diciendo que el acuerdo era completo. —(Fabra.)

#### CHAMBERLAIN DA CUENTA AL PARLAMENTO

LONDRES, 30.—Después de que el jefe del Gobierno, Chamberlain, leyó en la Cámara de los Comunes el comunicado de las reuniones de los ministros franceses y británicos, el jefe de la oposición laborista, Atlee, preguntó si no se proyectaba extender estas conversaciones a otros países, al objeto de llegar a una solución general.

El jefe del Gobierno le contestó que lo que se perseguía, al fin y al cabo, era una solución general. «Es evidente—dijo—que esto no puede lograrse con conversaciones entre dos e incluso tres naciones; por consiguiente, debemos proyectar ulteriormente la participación de otros países en las conversaciones. Creo—terminó diciendo—que todavía no nos hallamos a punto de llevar a cabo una extensión inmediata de conversaciones, aunque ello puede ocurrir posteriormente».

Contestando a una pregunta del diputado laborista Bellenger, John Simon declaró que no se habían hecho gestiones

cerca del Gobierno americano con vistas a la solución de las cuestiones de las dudas intergubernamentales. —(Fabra.)

#### JUICIOS DE LA PRENSA BRITÁNICA

LONDRES, 30.—La Prensa de la mañana se limita a registrar el progreso realizado en las conversaciones franco-británicas y a comprobar el carácter excepcionalmente satisfactorio de estas conversaciones.

El «Daily Telegraph and Morning Post» dice que se ha reconocido que todos los países balcánicos y danubianos desean que por Francia e Inglaterra se den indicaciones de una política firme y unida que se oponga a todo proyecto que tienda a limitar la libertad e independencia de estos países. Francia e Inglaterra expresaron ayer el deseo de que la paz se mantenga en estas regiones.

El «Manchester Guardian» dice que el objeto de las conversaciones es poner las bases para una «entente» entre Londres, Berlín y París, dentro del marco de una solución general. «Solución general» implica que Inglaterra se interesa por toda Europa.

Aunque que la conversación de Halifax e Hitler colocó en primer plano la cuestión colonial. Cuestión que es abordada ahora, tanto desde el punto de vista económico como político, y estima improbable que África del Sur, África Occidental o Tanganica puedan ser objeto de cambios, aunque sí sean posibles ciertas concesiones económicas.

Sin embargo, las reivindicaciones alemanas no pondrían aceptar más que en el caso de que haya sido eliminadas todas las dudas relacionadas con Europa central, existan posibilidades para la limitación de armamentos, especialmente aéreo, y el retorno de Alemania a la Sociedad de Naciones.

Vion Barlett dice en «New Chronicle» que en Viena reina gran inquietud por las concesiones que puedan exigir de Austria a cambio de una promesa alemana de no atacar a las potencias occidentales. Los Círculos vieneses dicen que el viaje de Halifax ha sido nefasto para la situación interior austriaca ante el peligro de que los elementos nazis, alentados, traten de precipitar los acontecimientos para colocar al mundo ante un hecho consumado, o que el Gobierno austriaco sienta tal inquietud, que acepte aceleradamente un acuerdo con Alemania. —(Fabra.)

#### COMENTARIOS DE LA PRENSA FRANCESA

PARIS, 30.—La Prensa francesa dedica sus comentarios a las conversaciones franco-británicas.

«L'Echo de Paris» dice que el hecho interesante de la jornada de ayer es que ni los ministros franceses ni los ingleses contestaron ni sí ni no.

«Le Journal» afirma la necesidad de

mantener en la forma más completa la cooperación de los dos países.

«L'Epoch» tiene la impresión de que las conversaciones de ayer han sido bastante favorables, pues Francia ha sido tranquilizada, ya que Londres no está dispuesto, como hubiese deseado Berlín, a comprar la paz sacrificando los intereses vitales de otros pueblos. —(Fabra.)

PARIS, 30.—El periódico «L'Intransigeant», comentando las conversaciones de Londres, establece el siguiente balance:

Activo: 1.º Mantenimiento del eje Londres-París, paralelamente al eje Berlín-Roma; y

2.º El señor Delbos representará a la Gran Bretaña, al mismo tiempo que a Francia, en su viaje próximo a Europa central.

Pasivo: Se plantea el principio de una eventual revisión de las cláusulas territoriales del Tratado de Versalles, bien en las colonias o en ciertos límites de la Europa central.

El diario «Le Soir» dice que parece se proyecta una Conferencia colonial encargada de la redistribución de los mandatos hoy cedidos a Francia, Inglaterra, Bélgica, África del Sur, Australia, Nueva Zelanda y Japón. —(Fabra.)

#### EN BERLÍN NO SE FIAN

BERLÍN, 30.—En los Círculos competentes alemanes persiste la reserva sobre el contenido e impartancia de las entrevistas de Londres. Aun después de publicado el comunicado oficial de esas conferencias, no se muestran ni muy optimistas ni tampoco pesimistas. Se esfuerzan en hacer notar que más allá de las fronteras de Alemania han encontrado eco las sugerencias hechas a lord Halifax.

Sin embargo, en Berlín se espera la llegada de nuevos comunicados para darse cuenta exacta del alcance de las conversaciones celebradas. —(Fabra.)

#### EN VIENA SE CONSUELAN

VIENA, 30.—La Prensa austriaca comenta con satisfacción la concordancia de criterios entre los Gobiernos francés e inglés en relación a los Estados danubianos y a Austria.

«El eje París-Londres» dice—tiene un acero, por lo menos, tan bien templado como el de Berlín-Roma. —(Fabra.)

#### EN PRAGA SE CONGRATULAN

PRAGA, 30.—En los Círculos políticos ha producido gran impresión la declaración de Chautemps sobre los resultados de las conversaciones de Londres. Agregan que en Checoslovaquia nunca se ha puesto en duda la buena inteligencia entre Francia e Inglaterra, afirmada en esta ocasión de un modo brillante contra la maniobra de perturbar la paz. —(Fabra.)

#### COMUNICADO OFICIAL DE LOS ACUERDOS

LONDRES, 30.—He aquí el texto oficial del comunicado sobre las conversaciones franco-británicas:

«Durante su estancia en Londres, los días 29 y 30 de noviembre, los señores Chautemps y Delbos han tenido varias conversaciones con el jefe del Gobierno, el ministro de Negocios Extranjeros y con otros miembros del Gobierno inglés.

Lord Halifax hizo a los ministros franceses una exposición de las conversaciones que celebró en Alemania.

Los señores Chautemps y Delbos tuvieron la satisfacción de comprobar que las visitas de lord Halifax, de las que debido a su carácter privado y no oficial no podía esperarse resultado inmediato alguno, tendían a alejar las causas del «mal entendido» internacional y a mejorar la atmósfera.

Se han examinado los problemas generales de Europa, las perspectivas de un apaciguamiento y las posibilidades de un desarme. En el examen de estas importantes cuestiones, los ministros franceses y británicos encontraron una nueva prueba de comunidad de actitud y criterio que tan felizmente caracteriza las relaciones entre Francia y el Reino Unido.

Los ministros procedieron a un examen preliminar del programa colonial en to-

(Continúa en la página segunda.)

### INGLATERRA Y FRANCIA

#### Un dúo acompañado de música celestial

Dos temas solicitan hoy nuestro comentario: la referencia oficial de las conversaciones franco-británicas y el discurso que acaba de pronunciar el camarada Litvinof ante los electores de Leningrado. Son antitéticos, tanto en el estilo como en la impresión que dejan en el ánimo. Pero ambos arguyen, cada uno a su modo, en favor de la paz, tesis que a nadie puede interesar tanto como a nosotros, víctimas de la guerra; y ambos mencionan el conflicto español, aunque limitándose la referencia londinense a tocarlo como cosa secundaria, mientras que el comisario soviético lo reconoce categoría principal. La coincidencia de las dos voces—la de la vieja y la de la nueva diplomacia—viene a completar algo que nos parecía trunco: la discusión de los asuntos mundiales por estadistas de Inglaterra y Francia. No ponemos en duda el que Chamberlain, Eden, Chautemps y Delbos sean muy dignos representantes de ambas democracias y de muchos otros países más. Pero hay algo que no representan ni todos ellos juntos; y el camarada Litvinof parece de acuerdo con nosotros. He ahí por qué se permitió inmiscuirse, desde lejos, en las conversaciones a que no había sido invitado. Y aportó lo que aquellos cuatro estadistas no podían darnos. Ellos nos dicen lo que quieren que se propale. Litvinof expresa la verdad. Los distinguidos conversadores autorizan una referencia que tiende a tranquilizarnos y aun a reforzar el optimismo que siempre ha palpitado por debajo de nuestras preocupaciones. El diplomático soviético refrena nuestras ilusiones con su sarcástico escepticismo; pero, al mismo tiempo que desacredita a aquellos que nos describen un horizonte color de rosa, nos da pie para que pensemos en otros caminos por donde se puede ir a donde las grandes democracias dicen que quieren llevarnos, pero no nos llevan; a donde la Humanidad puede llegar por su propio esfuerzo, digan lo que digan y hagan lo que hagan las grandes democracias y las potencias agresivas.

Según los informes oficiales, los señores Chamberlain, Eden, Chautemps y Delbos quieren que el mundo entero se entere de lo siguiente: El viaje de lord Halifax a Alemania ha despejado el ambiente; reina la más completa armonía entre los Gobiernos británico y francés frente de los problemas generales de Europa, de la paz y del desarme; la cuestión colonial, afectando a otras potencias, reclama un estudio más profundo; ambos Gobiernos están interesados en que se mantenga la paz en la Europa central y oriental; en cuanto al conflicto español, se dará mayor eficacia a la política de no intervención; en Extremo Oriente se colaborará con otras potencias para sostener el derecho. Total: que Inglaterra y Francia están muy estrechamente unidas para entretener al mundo con un dúo acompañado de música celestial. Lo de la unión nos satisface porque creemos que ello servirá para ayudar a Francia a defender sus intereses, lo que repercutirá provechosamente en los nuestros. Lo demás lo hemos oído tantas veces como el gotear de la lluvia, al cual no se parece, sin embargo, en ser portador de fecundidad. Y si, por distracción, esperásemos algo de las buenas intenciones con que Francia e Inglaterra contribuyen a enriquecer los anales de la simulación diplomática y a empedrar el camino del infierno, nos bastaría leer el discurso de Litvinof para despertar del breve sueño, ya que el hábil comisario soviético pinta con mano maestra el papel que las potencias pacifistas han estado representando ante los agresores mientras declinan, una y otra vez, a todo el mundo, los buenos propósitos que iban a llevar a cabo. Contra Francia e Inglaterra, que dicen lo que van a hacer, pero no lo hacen, tenemos a Alemania, Italia y Japón, que hacen lo que dicen que no van a hacer; y esto último es lo más convincente.

Pero, ¿quién tiene la culpa de todo esto? El capitalismo, por instinto de conservación, hace cuanto puede por seguir manejando los Gobiernos de las grandes potencias, lo cual es muy humano. El proletariado, que sufre las consecuencias, ¿ha hecho lo suficiente para contrarrestar la influencia de sus enemigos naturales? A decir verdad, España se encuentra en una situación algo difícil para juzgar a las Internacionales. Tendría que ser juez y parte. Y tiene mucho que agradecerles, aun en el caso en que no hayan hecho todo lo que debieran. Han auxiliado en proporción muy considerable a sus camaradas españoles. Han remitido fondos, víveres, ropa, medicinas; han celebrado mítines y manifestaciones en favor de nuestra causa. En suma; se han valido de todos los recursos con que se manifestaba la solidaridad humana cuando estaba en su apogeo el régimen económico que el proletariado va poco a poco sustituyendo; porque las Sociedades de San Vicente de Paúl, los Obradores de Santa Rita y demás organizaciones de la cristiandad no necesitaron de los progresos del Socialismo ni del Laborismo para ayudar a los hombres de todo el mundo cuando acacia alguna catástrofe. Y aun hoy, en el caso de España, ha habido elementos burgueses del extranjero que hicieron otro tanto en nuestro favor... Que sean otros jueces los que fallen si las Internacionales no deben manifestar su solidaridad proletaria en otra forma más moderna, más digna, más eficaz. Cuando se trata de problemas nacionales, las organizaciones obreras pueden hacer, y hacen, mucho más que todo eso en contra de los abusos del capital. ¿Por qué, pues, no han de hacer otro tanto ante sus problemas internacionales? Si los obreros de las grandes potencias se lo propusiesen, las Empresas capitalistas que ayucan a los países totalitarios no se saldrían con la suya. Entonces, las Conferencias internacionales no adolecerían de esos defectos de que solemos hacer responsables a los Gobiernos burgueses, pero que, si fuésemos justos, atribuiríamos por igual a los gobernantes y a las organizaciones obreras de los países respectivos.

#### QUINTAESENCIANDO, por Rivero Gil



—Opino que se trata de un suicida.  
—Tal vez sea un demócrata...

# Encuentros y escaramuzas en diversos sectores demuestran la superioridad creciente de las fuerzas leales

BARCELONA, 30. — De los distintos frentes del Este se reciben las siguientes noticias:

A última hora de ayer tarde fueron observados algunos movimientos de tropas en el Manicomio de Huesca. Nuestra artillería lanzó unas granadas con precisión sobre los lugares donde se realizaban esos movimientos y el resultado fué causar varias bajas, detalle éste apreciado perfectamente desde los parapetos republicanos. El enemigo contestó débilmente a los disparos de nuestras baterías.

Desde hace varios días, el enemigo intentó realizar determinadas maniobras para reforzar sus posiciones avanzadas, y en todos los casos, por parte de la artillería y de la aviación leales, así como por los fusileros de nuestro Ejército, se han hecho fracasar estas maniobras, que han costado a los rebeldes no pocas bajas. Hoy han obligado a sus tropas a pasar por cierta zona de la montaña, batida por nuestra artillería. No hay que decir que el resultado ha sido idéntico al de ayer, por lo que las fuerzas leales han tenido que repliegarse a sus posiciones.

En el día de ayer, los cañones enemigos dispararon bastantes veces contra El Vedado, Loma de Enmedio, Valdeabril, Huega, Infentes y Corral de los Dahnines.

Se supuso que se preparaba por los rebeldes una acometida. El Ejército popular aguantó serenamente el fuego artillero y cubrió la línea para repeler el ataque de la infantería enemiga, si es que llegaba a producirse; pero, sin duda, los facciosos, viendo que nuestros soldados se mantenían en sus puestos, cambiaron de parecer y no ha ocurrido ninguna novedad.

Un aparato enemigo voló anoche sobre Quicena. Intentó realizar un reconocimiento, a cuyo efecto soltó unas bengalas. Las ametralladoras antiaéreas republicanas dispararon intensamente, y el avión rebelde tuvo que huir hacia el territorio de origen. La aviación republicana bombardeó la ruta que une el pueblo de Almadévar con La Granja, causando destrozos que dificultan mucho el tránsito de coches y camiones.

Esta mañana, un grupo numeroso de reclutas facciosos efectuaba la instrucción en los campos del noroeste de Yebra de Vaca. Hacia aquellos lugares fueron dirigidas varias ráfagas de ametralladora y fusilería, las cuales limpiaron el terreno de facciosos. El enemigo ha lanzado hoy unos morteros contra nuestras posiciones de Leciosa, sin causarnos bajas ni desperfectos.

Hace unos días, al efectuar un servicio de descubierta, las patrullas leales se

encontraron con otras rebeldes que realizaban la misma operación. Entre unas y otras se cruzaron gran número de disparos, sin que pudiesen apra. Los nuestros el resultado, porque desde nuestras posiciones no se divisaba el lugar del combate.

Las patrullas leales, encargadas de realizar hoy análogo servicio, al internarse en el campo rebelde por las inmediaciones de Balsa y Cotina, han recogido armamento italiano y documentos, que habían sido abandonados por los facciosos en el encuentro anterior.

La Artillería leal disparó contra la posición rebelde de Tenaza, para disolver algunos grupos que se estaban formando. El objetivo fué cumplido perfectamente. En los alrededores de Huesca no ocurre novedad, y se han verificado normalmente en todas las posiciones los servicios de relevo y aprovisionamiento.

La jornada ha transcurrido bastante animada, pues nuestros soldados, en casi todos los sectores correspondientes al este de Zaragoza y norte de la provincia de Teruel, han llevado la justicia en los fuegos de fusil, ametralladora y lanzamiento de bombas, lo cual ha impedido concentraciones enemigas.

A consecuencia de estos tiroteos, las líneas enemigas han sido duramente castigadas, y desde ellas se ha contestado a nuestros ataques, aunque muy débilmente y, desde luego, con resultado nulo.

Ha sido, pues, la de hoy una jornada brillante para las armas republicanas. En todos los lugares se ha demostrado la superioridad del Ejército republicano. Los rebeldes intentaron atacar la cota 406. Nuestros soldados desencadenaron un furioso tiroteo, que obligó a huir a los rebeldes. También hubo mucha actividad por Monte Sillero, y se llegó a combatir con denuevo por iniciativa de nuestras tropas.

En Fuentesodas, fuego de ametralladora, sin consecuencias por nuestra parte.

Cada día que pasa se manifiesta de una manera más completa la falta de espíritu de la mayoría de los habitantes de la zona facciosa. A este respecto nos han manifestado dos vecinos de Zaragoza que, a consecuencia de los actos inhumanos del fascismo, la inmensa mayoría de la población civil, incondicional para con los rebeldes, es ahora el mayor enemigo de esta región. Cada día aumenta la indiferencia hacia los ejércitos extranjeros. Ya no se aplauden los desfiles de tropas italianas y moras como se hacía los primeros días. Estas tropas pasan por las calles de Zaragoza sin que nadie se preocupe de ellas. La toma de Quinto, Belchite, Codos y otras poblaciones contribuye a afirmar este espíritu antifascista y a demostrar la reacción que ahora se registra, favorable a las armas republicanas. No es de extrañar que sean los propios facciosos quienes ahora deseen el triunfo de las armas republicanas.—(Febus.)

AMIGOS EN DINAMARCA

## El pueblo danés se manifiesta en favor de España republicana

COPENHAGUE, 30.—A pesar de que los jefes socialdemócratas prohibieron las manifestaciones, ayer, y en solidaridad de la España republicana, se ha celebrado una, presidida por la escritora y diputada comunista Margarita Nelken, a la que han asistido más de cien mil personas. Al final se pronunciaron discursos, hablando el secretario de los forjadores navales, Larsen, y representante de las brigadas de voluntarios y Düstug, por el Partido Comunista, que criticó la inacción de las grandes democracias.

El paso de la imponente manifestación por las calles fué saludado con vítores y aclamaciones al Gobierno de la República Española.

El martes, y organizada por los intelectuales, dará Margarita Nelken una conferencia sobre el tema «La cultura de la futura República».—(Alma.)

Los técnicos americanos estiman que el teórico anillo de acero alrededor del Japón pudieran formar las flotas norteamericana y británica no puede sostenerse más que como teoría aplicable en una guerra futura en el Pacífico, y que la cooperación entre las tres potencias anticomunistas es algo más que una ayuda mutua contra el peligro rojo. Se cree que incluye una tentativa de conseguir estilo bajo el sol y fuentes para las materias primas, que con tanto apremio necesitan, y que si no las pueden conseguir por vías económicas o políticas, lo harán por la fuerza si fuese necesario.

Los estrategas navales han estudiado un programa posible de cooperación naval entre los Estados Unidos e Inglaterra. Según sus planes, el Japón tendría que ceder a consecuencia de la estrangulación económica de que sería objeto. Esta teoría era considerada como una brillante posibilidad de conseguir el mantenimiento del statu quo en el Pacífico; pero la unión de los tres Gobiernos anticomunistas ha hecho que el bloqueo anglo-americano del Japón esté tan lleno de riesgos para ambas naciones, que ninguna se atreverá a emprenderlo.—(United Press.)

Trabajadores: Propagad y leed EL SOCIALISTA.

## PARTES DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

# Ataques facciosos han fracasado en el Este y Extremadura

Duelos de cañón y fusilería en otros sectores, sin efectos de importancia

Parte oficial radiado a las veintitrés horas:

«EJERCITO DE TIERRA.—CENTRO. Tiroteo y fuego de cañón por ambas partes.

La aviación facciosa bombardeó la estación de Guadalajara.

ESTE.—Un ataque enemigo contra la cota 406, del sector de Mediana, fué energicamente rechazado por nuestras fuerzas. Fuego de distintas armas contra el Manicomio de Huesca y grupos rebeldes y actuación de nuestra artillería contra pequeñas concentraciones de la Peñosa, que quedaron disueltas (Alto Aragón).

En servicio de reconocimiento, patrullas propias recogieron material y documentación a los facciosos.

ANDALUCIA.—Cañones contra las fortificaciones de Fraile de Beas (Granada). El Chaparral y contra una caravana de 70 camiones que se dirige de Valenzuela a Forcuña, a la que causaron daños y bajas. Las baterías rebeldes dispararon contra Las Granjas y Deifonte (Granada).

EXTREMADURA.—Fracasaron dos nuevos ataques de los facciosos contra las posiciones del Puente del Tajo (Toledo). Fuego de cañón enemigo contra Valsequillo y de mortero contra Cerro Murva (Córdoba).

LEVANTE.—Fuego de fusil y ametralladora en algunos sectores. La artillería enemiga hostilizó La Casilla y la línea del ferrocarril de Teruel a Sagunto.

## ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE HANS BEIMLER

# HACE UN AÑO SUCUMBIO EN LA DEFENSA DE MADRID EL GRAN IMPULSOR DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

Hoy hace un año que murió en la defensa de Madrid el político alemán Hans Beimler. Había venido a España en los primeros días de la guerra para ocuparse de los voluntarios internacionales que corrían par ayudar a sus hermanos españoles. Primero en Barcelona, luego en Albacete y más tarde en Madrid, Hans Beimler fué incansable en su labor organizadora.

Hans Beimler, nacido en 1895, cerca de Munich, metalúrgico de oficio se afilió al Sindicato, ya antes de terminar la Gran Guerra, en la que actuó como marinero. Antes de terminar ésta tomó parte en una sublevación de la Marina. Después de la guerra combatió continuamente a favor de sus hermanos de clase, lo que le valió bastantes años de cárcel y muchos sufrimientos y torturas. Elegido diputado, fué uno de los acusados más constantes de la barbarie fascista, y ésta, una vez en el Poder, encarceló inmediatamente a Hans Beimler, dirigente conmovedor del Partido Comunista Alemán. Llevado al campo de concentración los traidores fascistas le maltrataron e intentaron asesinar; pero la víspera, por la

noche, Hans Beimler consiguió huir, ayudado por muchos amigos. Una vez fuera de su país, volvió a sus actividades antifascistas.

Al igual que el heroico Durruti, en las horas decisivas para la suerte de nuestra capital, Beimler corrió de Barcelona a Madrid para coadyuvar en su defensa contra las tropas invasoras, siendo comisario político en una brigada internacional.

Y el 1 de diciembre, a los quince días de estar en Madrid cuando se dirigía a visitar un batallón que actuaba en las primeras líneas del sector de la Ciudad Universitaria, una bala fascista puso fin a su vida de sacrificio en pro del proletariado mundial.

En Barcelona, donde fueron conducidos sus restos mortales, el pueblo entuvo rindió honor a este valiente internacional que perdió su vida defendiendo la justa causa.

Trabajadores: Propagad y leed EL SOCIALISTA.

## Las conversaciones de Londres

(Viene de la página primera)

dos sus aspectos. Comprobaron que la cuestión no podía ser considerada aisladamente y que, además, afectaba a cierto número de otras potencias, por lo que se reconoció la necesidad de otro estudio mucho más profundo.

Los ministros franceses dieron cuenta a sus colegas de la visita que en breve va a hacer el señor Delbos a diversos países de la Europa Central y Oriental. Tuvieran la satisfacción de comprobar el interés común que los dos Gobiernos conceden al mantenimiento de la tranquilidad en esta parte de Europa.

También se examinó en su conjunto la situación resultante del conflicto español y las condiciones mediterráneas, reconociéndose que, a pesar de todas las dificultades con que ha tropezado la política de no intervención, en España había sido

## EN TORNO AL JAPON

# Queda excluida la posibilidad de un bloque anglo-americano en el Pacífico

WASHINGTON, 30.—La unión de Alemania, Italia y el Japón contra el Comunismo ha dado al traste con la tesis naval de que las flotas norteamericana y británica pudieran conjuntamente apoyar un bloque económico en el Pacífico, en el caso de que ocurra eventualmente una lucha a muerte entre las razas blanca y amarilla.

Los técnicos americanos estiman que el teórico anillo de acero alrededor del Japón pudieran formar las flotas norteamericana y británica no puede sostenerse más que como teoría aplicable en una guerra futura en el Pacífico, y que la cooperación entre las tres potencias anticomunistas es algo más que una ayuda mutua contra el peligro rojo. Se cree que incluye una tentativa de conseguir estilo bajo el sol y fuentes para las materias primas, que con tanto apremio necesitan, y que si no las pueden conseguir por vías económicas o políticas, lo harán por la fuerza si fuese necesario.

Trabajadores: Propagad y leed EL SOCIALISTA.

## UN DISCURSO DE LITVINOF

# La implacable voz de Rusia fulmina las ficciones de la diplomacia claudicante y medrosa

MOSCU, 30. — En un mitin celebrado en Leningrado hizo uso de la palabra ante sus electores el camarada Litvinof, expresándoles su agradecimiento por la confianza que en él habían depositado. Recordó que durante sus cuarenta años de labor política tuvo muchas ocasiones de representar a la clase obrera, uniéndose a Leningrado lazos muy íntimos, pues ya en 1905 tomó parte en la publicación del primer periódico bolchevista legal de masas. Una gran parte de su discurso se refirió a la situación internacional y a la lucha de la U. R. S. S. por la paz.

«Nuestra política de la paz—dijo Litvinof— está representada en los Proyectos de desarme integral, parcial, presentados por la Sociedad de Naciones; en los Pactos de no agresión que hemos firmado con la mayoría de las naciones limítrofes; en la definición de agresión propuesta por nosotros y adoptada por once Estados; y en otras proposiciones del mismo género hechas por nosotros. Interesados por el mantenimiento de la paz, no sólo en las proximidades de nuestras fronteras, sino también de garantía de seguridad para todos los pueblos, y partiendo del principio de indivisibilidad de la paz, hemos consentido unimos en Pactos regionales de ayuda mutua, habiéndolo hecho ya con Francia y Checoslovaquia. Hemos entrado a formar parte de la Sociedad de Naciones en el fin de intervenir, considerándola como un elemento de paz; tomamos parte en todas las Conferencias internacionales convocadas para una mejor organización de la paz y por la seguridad colectiva.

Desgraciadamente, no todos los Estados, e incluso los mismos dirigentes, no han dado la misma prueba de sinceridad y de elevado espíritu como la ha dado el Gobierno soviético. Todos esos Estados parecen reconocer la existencia de un gran peligro que amenaza la paz y a sus propios intereses por parte de varios Estados fascistas y agresivos; adoptan en un principio la idea de la seguridad colectiva, sobre la cual se halla basada la Sociedad de Naciones, pero sólo se limitan a frases y declaraciones que no pueden ejercer una acción debida y eficaz sobre los agresores.

El imperialismo, es decir, el ansia de expansión y dilatar sus fronteras; la ocupación de ajenos territorios; la apoderación de colonias y esclavizar a los pueblos es la característica, en mayor o menor grado, de los Estados burgueses. Entre éstos los hay que, después de la guerra mundial, no parecen tener idea de nuevas conquistas; otros, que aunque las tienen no se han decidido a manifestarlas. Ahora bien: existen tres Estados que sin ningún pudor proclaman públicamente, a diario y en alta voz, su resolución de no tener en cuenta ninguna ley internacional y ningún tratado internacional, aunque hayan sido firmados por ellos, y decididos a apoderarse de los territorios ajenos siempre y cuando les sea posible, renunciando por ello a toda colaboración colectiva para la organización de la paz. Proclaman su política de agresión con extrema claridad y con gran cinismo, llevándolo a realizar en determinados puntos.

Sin embargo, hay Estados que no creen en sus declaraciones de agresión y emplean toda su diplomacia para lograr la confirmación y precisión de dichas declaraciones. A cada momento envían a los Estados agresores notas que en sí vienen a expresar lo siguiente: «Habeis declarado que no reconocéis los tratados internacionales y que en efecto los violáis; que no tenéis vosotros ninguna ley internacional y ningún tratado internacional, aunque hayan sido firmados por ellos, y decididos a apoderarse de los territorios ajenos siempre y cuando les sea posible, renunciando por ello a toda colaboración colectiva para la organización de la paz. Proclaman su política de agresión con extrema claridad y con gran cinismo, llevándolo a realizar en determinados puntos.

Tomemos como modelo los acontecimientos de España. Dos Estados, Alemania e Italia, aprovechando la rebelión de generales y oficiales de España, ya preparada y organizada con anterioridad por los mismos, se dedican a enviar desahucadamente a los rebeldes ayuda militar en hombres y material. Entonces otros Estados, cuyos intereses v. les se hallan amenazados por esta intervención en los asuntos interiores de España, se dirigen a Alemania e Italia en una forma parecida a ésta: «Seguramente ustedes no quieren intervenir en los asuntos de España, y hasta ahora lo han realizado por una confusión. Les rogamos la confirmación de este extremo, y mientras tanto nosotros no ayudaremos al Gobierno español legítimamente constituido, aunque tengamos perfecto derecho a hacerlo. Firmemos un documento y constituyamos un Comité para observar la conducta de todos los Estados.»

Después de esto, la intervención de Alemania e Italia se intensifica cada día. A instancias del Gobierno soviético se establece un Control en las fronteras terrestres y marítimas de España, y con ello se descubre inmediatamente ciertas infiltraciones extrajeras y cuerpos de ejército, así como armamentos y efectos militares para los rebeldes españoles. El Comité, ante estos hechos, exige una nueva confirmación de Italia y Alemania, dirigiéndose nuevamente a ellas: «Con toda seguridad ustedes no querrán enviar sus grandes ejércitos a España. No tienen ustedes necesidad de ello, y están ustedes dispuestos a proceder a una retirada de los mismos. Hagan el favor de confirmarnos lo anteriormente manifestado y estemos dispuestos a corresponder en debida forma, facilitando a los generales rebeldes protección, por ustedes el bloqueo del Gobierno legítimo español.» Alemania e Italia, por «confusión», siguen enviando a España nuevos contingentes de hombres y armas. En definitiva, el conflicto español, que podía haber sido liquidado en algunas semanas por el Gobierno español, se desarrolla adoptando un carácter interminable, llevando ya más de un año, y del cual no se ve el fin. Los países agresores ganan nuevas posiciones para ataques ulteriores y tienen la conciencia de su impunidad en la violación de las leyes internacionales y de la impotencia de los llamados grandes Estados, originando nuevos actos de agresión en otras partes del mundo.

Otro ejemplo lo tenemos en el Extremo Oriente. El Japón inunda China con sus tropas, ocupando una provincia y después otra; o zonas por las cuales entran las poblaciones chinas, es decir, en una palabra: una verdadera guerra. El Japón declara, con gran autoridad, que su intención es continuar la ofensiva hasta que haya cumplido el fin que se propone y hasta que China inicie conversaciones para la capitulación; advirtiéndole al mismo tiempo que no consentirá la mediación de nadie. La China, en legítima defensa, se dirige a la Sociedad de Naciones, mencionando los puntos respectivos del Pacto La Sociedad de Naciones constituye un Comité y un Subcomité, alitiéndose al mismo tiempo otro de redacción, y entonces se redacta una nota, que se envía al Japón, y en la que se dice: «No aprobamos vuestra ofensiva. Seguramente se debe a un mal entendido. Haga el favor de confirmar este extremo, y para que no se encuentre aislado entre nosotros, hacemos una invitación a su partidario y amigo la nación alemana.»

El Japón confirma que no existe mal entendido y que su ofensiva es intencional, que únicamente consiente en discutir con China, siempre y cuando sea con vistas a una capitulación. La Sociedad de Naciones, ante una respuesta de este género, se decide a que la solución de este asunto la den las potencias más interesadas en las cuestiones de Extremo Oriente firmantes del Tratado de Washington, y que ha sido violado por segunda vez por el Japón, ya que la primera vez se refiere a la ocupación de Manchuria. Se convoca la Conferencia de Bruselas, a la que se ha invitado a la U. R. S. S., aunque ésta no sea una nación firmante del Tratado de Washington. Ante la decisión adoptada por la Conferencia de Bruselas, y de lo cual se notifica al Japón, éste contesta que únicamente tratará con China, no estando dispuesto a mediación de ningún género, y que lo único que puede hacer la Conferencia es obligar a China a que se decida a capitular. Ante esta respuesta, la Conferencia de Bruselas fracasa rotundamente y se clausura.

Observo—continúa Litvinof— que os quedáis perplejos porque los diplomáticos burgueses con gran experiencia no comprenden el sentido táctico de los agresores. Suponéis que pretenden no creer en las declaraciones de éstos y están preparando el terreno para una entente con ellos. Estáis libres de pensar lo que queráis, pero el cargo que ocupó no me permite expresar nada de esto públicamente, dejándolos únicamente a vuestra responsabilidad. No puedo referirme más que a las conductas oficiales de otros Estados. (Grandes risas.)

Este es el aspecto de la diplomacia internacional en estos últimos tiempos. No tengo que mencionar el papel desempeñado por la diplomacia soviética, porque ya es de sobra conocido por vosotros. En todos los momentos oportunos, y aunque los intereses de la U. R. S. S. no fueran lesionados, siempre hemos hecho resaltar que estamos dispuestos a participar con las demás naciones, grandes o pequeñas, para llevar a cabo una contestación colectiva dirigida al agresor, si bien no existe todavía la acción de colectividad que es necesaria. En cuanto a los Estados agresivos y admitimos la existencia de esta agresión, aunque no respondientemente se haya tratado, incluyendo la misma la intimidación y el chantaje, así como una amenaza a la paz.

En realidad, sólo en la preparación de la guerra y en las empresas en que se han metido han agotado todos sus recursos económicos, y se han debilitado, hasta el punto, en cuanto a su vida interior, que no pueden decidir a llevar a cabo una guerra de larga duración, viéndose obligados en sus agresiones ulteriores a buscar la zona de menor resistencia. Saben los Estados agresivos, y de ello tenemos nosotros conocimiento, que esa zona más débil no la encontrarán en nuestras fronteras. (Grandes aplausos.)

La capacidad defensiva de la Unión Soviética no depende de combinaciones internacionales, puesto que tiene su base en el Ejército rojo, cada vez más poderoso, y que nuestro gran jefe Stalin, siempre atento al funcionamiento normal del Estado soviético, presta un gran interés a las cuestiones de la defensa del país. (Nutridos aplausos.)

La preparación de la guerra principia en la época de paz. Consiste principalmente en crear en el territorio extranjero una red de espionaje, numerosas Agencias para cumplir las diversas misiones que se le confía, en una palabra: lo que en la actualidad se designa con el nombre de quinta columna.

Hace pocos días hab. leído en la Prensa que en Checoslovaquia han sido detenidos cerca de mil espías, y que un complot de suma gravedad se había fraguado contra la República francesa. Nuestros amigos deben ya saber que en cuanto a este extremo no encontrarán en el territorio soviético medios para poder desarrollar su acción, y que nuestro Comisariado del Pueblo de Negocios Exteriores despliega una gran actividad y extraordinaria vigilancia para exterminar en su origen las organizaciones de espionaje, sabotaje trotskista-fascistas.

El Consejo Supremo es el cumplimiento de nuestras realizaciones durante estos veinte años. Estoy persuadido que al mismo tiempo será la manifestación de la unión de todos los ciudadanos y de todos los pueblos de def. nuestra patria contra todos los ataques de que pueda ser objeto y llevar hasta el fin la obra de Lenin-Stalin, que es la de edificación del Comunismo.

Termina Litvinof su discurso dando vivas al gran camarada Stalin, a la patria socialista y a los trabajadores de la gloriosa población de Leningrado. El final del discurso de Litvinof es interrumpido con una estruendosa ovación.—(Fabra.)

El Japón confirma que no existe mal entendido y que su ofensiva es intencional, que únicamente consiente en discutir con China, siempre y cuando sea con vistas a una capitulación. La Sociedad de Naciones, ante una respuesta de este género, se decide a que la solución de este asunto la den las potencias más interesadas en las cuestiones de Extremo Oriente firmantes del Tratado de Washington, y que ha sido violado por segunda vez por el Japón, ya que la primera vez se refiere a la ocupación de Manchuria. Se convoca la Conferencia de Bruselas, a la que se ha invitado a la U. R. S. S., aunque ésta no sea una nación firmante del Tratado de Washington. Ante la decisión adoptada por la Conferencia de Bruselas, y de lo cual se notifica al Japón, éste contesta que únicamente tratará con China, no estando dispuesto a mediación de ningún género, y que lo único que puede hacer la Conferencia es obligar a China a que se decida a capitular. Ante esta respuesta, la Conferencia de Bruselas fracasa rotundamente y se clausura.

Observo—continúa Litvinof— que os quedáis perplejos porque los diplomáticos burgueses con gran experiencia no comprenden el sentido táctico de los agresores. Suponéis que pretenden no creer en las declaraciones de éstos y están preparando el terreno para una entente con ellos. Estáis libres de pensar lo que queráis, pero el cargo que ocupó no me permite expresar nada de esto públicamente, dejándolos únicamente a vuestra responsabilidad. No puedo referirme más que a las conductas oficiales de otros Estados. (Grandes risas.)

Este es el aspecto de la diplomacia internacional en estos últimos tiempos. No tengo que mencionar el papel desempeñado por la diplomacia soviética, porque ya es de sobra conocido por vosotros. En todos los momentos oportunos, y aunque los intereses de la U. R. S. S. no fueran lesionados, siempre hemos hecho resaltar que estamos dispuestos a participar con las demás naciones, grandes o pequeñas, para llevar a cabo una contestación colectiva dirigida al agresor, si bien no existe todavía la acción de colectividad que es necesaria. En cuanto a los Estados agresivos y admitimos la existencia de esta agresión, aunque no respondientemente se haya tratado, incluyendo la misma la intimidación y el chantaje, así como una amenaza a la paz.

En realidad, sólo en la preparación de la guerra y en las empresas en que se han metido han agotado todos sus recursos económicos, y se han debilitado, hasta el punto, en cuanto a su vida interior, que no pueden decidir a llevar a cabo una guerra de larga duración, viéndose obligados en sus agresiones ulteriores a buscar la zona de menor resistencia. Saben los Estados agresivos, y de ello tenemos nosotros conocimiento, que esa zona más débil no la encontrarán en nuestras fronteras. (Grandes aplausos.)

La capacidad defensiva de la Unión Soviética no depende de combinaciones internacionales, puesto que tiene su base en el Ejército rojo, cada vez más poderoso, y que nuestro gran jefe Stalin, siempre atento al funcionamiento normal del Estado soviético, presta un gran interés a las cuestiones de la defensa del país. (Nutridos aplausos.)

La preparación de la guerra principia en la época de paz. Consiste principalmente en crear en el territorio extranjero una red de espionaje, numerosas Agencias para cumplir las diversas misiones que se le confía, en una palabra: lo que en la actualidad se designa con el nombre de quinta columna.

Hace pocos días hab. leído en la Prensa que en Checoslovaquia han sido detenidos cerca de mil espías, y que un complot de suma gravedad se había fraguado contra la República francesa. Nuestros amigos deben ya saber que en cuanto a este extremo no encontrarán en el territorio soviético medios para poder desarrollar su acción, y que nuestro Comisariado del Pueblo de Negocios Exteriores despliega una gran actividad y extraordinaria vigilancia para exterminar en su origen las organizaciones de espionaje, sabotaje trotskista-fascistas.

El Consejo Supremo es el cumplimiento de nuestras realizaciones durante estos veinte años. Estoy persuadido que al mismo tiempo será la manifestación de la unión de todos los ciudadanos y de todos los pueblos de def. nuestra patria contra todos los ataques de que pueda ser objeto y llevar hasta el fin la obra de Lenin-Stalin, que es la de edificación del Comunismo.

Termina Litvinof su discurso dando vivas al gran camarada Stalin, a la patria socialista y a los trabajadores de la gloriosa población de Leningrado. El final del discurso de Litvinof es interrumpido con una estruendosa ovación.—(Fabra.)

## Undécima División

Se pone en conocimiento de los sargentos y oficiales que se hallen en Madrid pertenecientes a la 11.ª División se personen los días 5 y 6 del actual por las oficinas, para hacer efectivos sus haberes y comunicares un asunto de interés.

## MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA

### Instituto para obreros de Madrid

La relación de los aspirantes aprobados en los exámenes de ingreso ha sido fijada en el Ministerio de Instrucción Pública y en el Instituto para obreros, donde pueden conocerla los alumnos admitidos a dichas pruebas.

## CATARROSOS REUMATICOS ARTRITICOS

Friccionándose el cuerpo diariamente con

## ROMEROL-Alpino

evitaréis los catarros y todas las molestias y dolores que os torturan cuando hay cambios de temperatura.

La fricción diaria de

## ROMEROL-Alpino

conserva la piel en estado aséptico, preservándola de posibles contagios.

La fricción diaria de

## ROMEROL-Alpino

da flexibilidad muscular e impide las acumulaciones de ácido úrico, que son las causantes de dolores reumáticos.

Venta en Farmacias y Droguerías

# SASTRES

EL MEJOR SURTIDO EN BOTONES, hebillas, broches, tizas, tijeras, hilos, sedas y torzales, etc., en GOMEZ DE BAQUERO, 25 Teléfono 24415

ROBREDO RODRIGUEZ Y SAN MARCIAL

FIN DE TEMPORADA. DURANTE EL MES DE DICIEMBRE

## 10 por 100 de descuento

sobre los precios marcados en todos los artículos de invierno

# SOBRINOS DE RUIZ DE VELASCO

MAYOR, 5 Teléfono 10745 POSTAS, 4



